



4 de septiembre de 2.021

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pequeños míos, hijos míos, paz hay en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas.



Meditad a **LUCAS**.

Mirad, vengo vestida de verde, la esperanza, quiero que todos vosotros tengáis esperanza, no miréis a la tierra mirad al Cielo. Un día grande para el Cielo y para vosotros, GREGORIO MAGNO, ¿le habéis rezado, le habéis pedido, os habéis acordado de él? Pues acordaos hoy y pedidle para que interceda a mi Dios Padre y vuestro Dios Padre, a mi Hijo de Amor y al Espíritu Santo mi Esposo Santificador, hacedlo, es lo que tenéis que hacer en esta vida, hijos míos; amor, daos unos a los otros, dejaos de rencillas y rencores, el ego, el yo, eso lo tenéis que pisotear, tenéis que ser limpios; haceos como niños pequeñitos, que en ellos no hay maldad ninguna; vosotros tenéis que darle a vuestro Dios, a mi Dios, todo vuestro corazón; cuántas veces os he dicho, Sagrario, Sagrario, Sagrario y que pocos van al Sagrario, a mi Hijo le tienen abandonado, van muchos millones a consolarlo, pero Yo quiero más, más, más, vosotros no seáis fríos y llenad las iglesias, id allí donde está mi Hijo de Amor, vuestro Dios: “Señor yo Te quiero a Ti, Te adoro a Ti, Te amo a Ti, dime qué debo hacer”. Pero decidlo de corazón, no de palabras, las palabras se las lleva el viento y el corazón es el que manda y si vais con corazón contrito, mi Dios, vuestro Dios, no lo desprecia.

Mirad lo que está pasando en el mundo, hijos míos, odios, guerras, matanzas inútiles, para muchos valiosas, para el Cielo mártires; qué pena y qué dolor tiene mi Corazón cuando los hombres pisotean el nombre de mi Hijo, a su Dios verdadero, al Autor de la vida, al que salva; quedaos, hijos míos, con lo bueno y dejad lo malo.

¡Cuántos hijos están dando ahora sus vidas! Pero para ir al Infierno, porque no han amado ni quieren amar en el último segundo de sus vidas.

¡Alerta humanidad, alerta humanidad! Esto se acaba, hijos míos, y vosotros que estáis aquí como en tantos lugares donde Yo me aparezco, pedid a mi Hijo Jesús que venga a salvaros.

Dejad de ser tibios, “mañana lo hago”, “ahora no puedo”, “ahora tengo una visita”. Mi Dios, mi Dios, vuestro Dios, en el Sagrario esperando solo; dejad todo eso, hijos míos, y marchad corriendo a vuestro Dios, porque ese Dios, mi Dios, es el que un día os salvará de la muerte, del Infierno.

Mirad, mi hijo va a narrar todo aquello que ha visto y lo va a decir a vosotros y al mundo entero:

- ¿Dónde me llevas Madre? (San Pedro, Vaticano)

- Si, hijo mío.

- ¿Quién son esos que vienen con metralletas, vestidos de negro, encapuchados y con el nombre de la Bestia 666?,

- Vienen a aniquilar a vuestro Papa.

- Pero, ¿cómo es eso, Madre? ¿Tú vas a dejarlo?

- No, hijo mío, Yo le he cogido en volandas, en mis brazos y lo he guardado para que estos demonios, que son hombres de la tierra que vienen a aniquilar a vuestro Papa, a mi hijo de Amor, no le hagan daño.

- Pero, ¿cómo entran, como los dejan entrar?,

- Hijo mío tienen mucha fuerza, el mal tiene mucha fuerza, aunque son los secuaces de hombres que viven con Satanás, están haciendo todo aquello que les está diciendo el hombre de la mentira, el Demonio,

- Pero, ¿les vas a dejar entrar Madre?

- Sí, hijo mío, van a entrar, ya han entrado otras veces, pero hoy quiero que lo veas tú y lo narres para el mundo entero.

- “Mirad, id a destruir todo el Templo, id a los aposentos de ese que se llama Papa, aniquiladle, matadle”.

- Han entrado despavoridos, corriendo, empujando a unos y a otros, pisoteándolos, y van corriendo a los aposentos.

- Pero, hijo mío, no te he dicho que Yo lo tengo en mis brazos, no podrán.

- Madre, ¿por qué no les das el amor como a nosotros para que se conviertan y vean la Luz?

- Estos hombres que son hijos míos también no miran el bien, miran el odio, la mentira, el engaño y la destrucción, quieren acabar con la Iglesia de mi Hijo, con mi amor y mi presencia, pero no van a poder porque mi Dios, vuestro Dios, es el Poderoso y hará todo aquello, estos malvados irán

al Infierno si no hay conversión, se verán en las Negruras del Infierno por sus maldades.

- Madre veo una Luz muy fuerte, ¿qué es esto?

- Hijo mío es el Padre Todopoderoso que viene a aniquilar a estos malvados, rehúyen cuando ven la Luz tan potente.

- ¿Qué es esto Madre?

- Es tu Dios y mi Dios que viene a salvar la Iglesia de mi Hijo

- Están huyendo, se están matando los unos a los otros. ¿Qué están diciendo, Madre?

- Odiando a su Dios, no quieren a su Dios y ellos mismos se están matando unos a los otros con cuchillos. Esto es lo que trae el Demonio al mundo; por eso, hijo mío, que estén alerta todos mis hijos, porque cuando menos lo esperéis se presenta el Hijo del Hombre a la tierra para juzgar a los vivos y a los muertos.

Esta próximo todo, hijo mío, Yo lo que os pido es que seáis buenos, que seáis de verdad misericordiosos unos con los otros, que miréis que allí donde Yo me aparezco, como aquí en Faro de Luz, estoy en Cuerpo y Alma; pedidme, hijos míos, pedidme, Yo os consolaré, Yo os consolaré. Esta es la narración, hijo mío, para que el mundo se entere de que quieren aniquilar a vuestro Papa, a mi hijo predilecto, pero no podrán; ¡ay de aquellos que ofendan al Papa, ay de aquellos que critiquen al Papa, ay de aquellos que sean rebeldes, odiosos y fastidiosos! ¡Pobres de aquellos que no quieren ver la Luz!

Quitaos el yo, hijos míos, vosotros también sois pecadores, pero mirad, aquí venís a las enseñanzas de mi Mensaje, pero llevadlo en práctica, llevad el Evangelio de mi Hijo al mundo y quereos mucho, porque este mundo tiene que ser de amor, el amor lo puede todo, ¡ay si vierais, hijos míos, cómo es el Cielo! Es toda la Eternidad.

Tenéis que trabajar, tenéis que quitaros aquellas cosas que os estorban, como os dije al principio, haceos como niños, así veréis el Reino de los Cielos, quitaos las locuras de estas modas tan odiosas que hay en el mundo; y os voy a decir una cosa, hijos míos, que nunca lo he dicho, cuidado con los aparatitos de los teléfonos; en el Cielo se ve todo, el Cielo lo sabe todo, hay quien los usa bien, pero hay que se están condenando por coger y hacer cosas que no deben de hacer; tenéis que tenerlo claro; que sí, porque ahí está todo, pero también está lo malo y lo malo siempre es pecado; cuidado, hijos míos, las modas están haciendo estragos en el mundo; hoy el hombre ya no quiere ser hombre y la mujer ya no quiere ser mujer, y eso es dolor que tiene mi Corazón; pero vosotros que sois de la Luz de mi Faro, venid a pedir por toda humanidad, conservaos siempre en el amor,

y lo he dicho tantas veces y lo vuelvo a repetir, Sagrario, Sagrario, Sagrario, pedid mucho por los niños, por estos niños que están empezando, ¡qué bonito la sencillez y el candor de los niños!, si nosotros, vosotros mejor dicho, hijos míos, os hicierais como niños otro mundo habría de amor, pero el hombre no quiere ese mundo de amor quiere un mundo de guerra, de odios, de falsedades, hablan de paz y hacen la guerra luego.

Venid a este Santo Lugar, mi Casa, Mi Casa de Amor, aquí estoy con todos vosotros, y os he dicho que cada vez que vengáis por este lugar en la carretera o en la entrada, Yo estoy aquí siempre, pedidme y rezadme; qué bonito es rezar todos en comunidad, Yo os pido silencio en este Santo Lugar, cuando vengáis, venid a lo que tenéis que venir, a pedir, a rezar, a dialogar, pero siempre el dialogo que sea de mi Hijo o de mi Padre, vuestro Padre Celestial.

Os quiero, hijos míos, os quiero mucho, Yo quiero salvaros a todos, tenéis el Camino de Salvación, es muy sencillo, haced la voluntad como Yo un día dije: “aquí está la Esclava del Señor, hágase en mí la voluntad del Altísimo”, pero claro vais a decir como siempre, es que somos hombres y somos pecadores, no tenemos la fuerza, ¿cómo qué no? , el que tiene a Dios nada le falta y el que acude a Dios, en su corazón Dios siempre estará en ese corazón; pero la soberbia os invade, la soberbia puede más, porque Satanás el Demonio está haciendo estragos en el mundo y está haciendo estragos en todos, en un momento u otro saltáis por nada, no, os he dicho muchas veces, hijos míos, cuando tengáis una disputa en casa o en cualquier lugar marchaos a un lugar donde nadie os vea, poneos de rodillas y pedid por esa persona que está haciendo daño, esa es la conversión de vuestro corazón, pero si seguís diciendo y chinchando al otro, ahí está Satanás, ahí entra Satanás y eso, hijos míos, no lo quiere vuestra Madre, vuestra Madre quiere corazones sencillos, limpios y con un corazón, como he dicho, contrito.

Mirad siempre la Cruz de mi Hijo, los clavos que le pusieron en sus manos y en sus pies, miradlo, medítadlo, veréis como así poco a poco vais a sentir el dolor tan fuerte que pasó mi Hijo, y vosotros cuando sintáis el dolor, tenéis que sentir a vuestro Dios en vuestras carnes.

Haced como he dicho siempre un día al mes de silencio, cualquier día, no hablar con nadie, medítad para vosotros mismos y presentadle ese silencio por la salvación del mundo y de vuestros corazones.

Os amo, hijos míos, y os digo, no adiós, sino por siempre, porque siempre estaré con vosotros, y

estoy ahora, hijos míos. Mi Dios Padre os da la bendición, mi Hijo de amor, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz. Quiero que el mes que entra estéis aquí todos haciendo el día este que sabéis, oración y hablar, dialogar, invito a todos aquellos que queráis venir, sobre la una de la tarde estaréis aquí, Yo estaré también presenciando a todos vosotros, no digáis que no puedo, o que me voy, o que estoy en otro lugar, venid, venid a la llamada de vuestra Madre.

Ahora os digo adiós y os doy la bendición con todo mi Corazón, especialmente hoy a todos los niños que han venido, a esa mamá con siete hijos y la niña que viene, sean bienvenidas, Faro de Luz te quiere, os quiere.

Adiós hijos míos, adiós pequeños, adiós hijos.

Nuestra Madre habla al vidente.

Pediremos por todo aquello que Tú has lanzado en la boca de tu hijo, pediremos para que los demonios se vayan y no vayan a acribillar y a matar a nuestro Papa de Amor. Pedid mucho por el Papa, rezad mucho por el Papa, que se callen las malas lenguas, que se calle el odio, que se calle la mentira y viva el amor, aúpa el amor y la conversión de vuestros corazones.

Hijo mío sigue como vas, aunque el dolor te taladre a ti también con dolores, incomprensiones, sigue y hazte también como niño, porque si tú no lo haces, un día, se acabará todo aquello que te ha dado mi Hijo, mi Dios Padre y mi Amor, mi Corazón; lucha por Faro de Luz, lucha por Faro de Luz, Yo estaré contigo siempre, siempre, hazte humilde, hijo mío, humilde, humilde, humilde.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.